BIBLIOGRAFIA

Bertels M. A. 1956. — Entomología agrícola sul-brasileira. Serie Didatica, Serviço de Informaçao Agrícola, Ministerio de Agricultura, Río de Janeiro, 1-458, 238 figuras.

Después de la "Entomología Agrícola Brasileira", que el inolvidable pionero Carlos Moreira publicara hace casi treinta años, en 1929, no hay duda que la obra de Bertels llenará un claro en la bibliografía entomológica del país hermano. No hacemos comparación con "Insetos do Brasil" del maestro Costa Lima, porque los 10 tomos hasta ahora aparecidos están fuera de todo paralelo, ya que es una obra única en su género. El entomólogo del Instituto Agronómico do Sul ha cumplido una encomiable labor. Hay un primer capítulo "Entomología General" que en sus cien páginas es un verdadero manual de entomología general que será útil a todos aquellos que se inicien en estas disciplinas. Es de destacar la inclusión de una breve sinopsis sobre ecología. En el capítulo segundo "Entomología Especial" se da en sesenta y cinco páginas una vista panorámica de la sistemática de la Clase Insecta, sin duda alguna muy conservativa y que difícilmente contará con la aprobación de la mayoría de los entomólogos, tanto en lo sustancial como en lo nomenclatorial. Incluso emplea designaciones como "nomenclatura binaria" que ya han sido eliminadas del lenguaje zoológico desde el Congreso de París. No toma en cuenta la clasificación de Martynov, que ya ha sido divulgada por el "Traité de Zoologie" de Grassé. Decir que los Arthropoda se componen de 4 clases es linneano; hoy día los zoólogos más conservadores reconocen no menos de 10 clases (sin incluir los Onychophora, Tardigrada y Linguatulata, que ya hace años fueron separados como Phyla separados). El tercer capítulo es el que se refiere expresamente a la "Entomología aplicada" y cuenta con una primera parte sobre terapéutica, bien al día y una segunda parte donde se describen las plagas más usuales y perjudiciales para la agricultura del sur del Brasil. Las ilustraciones, en la mayoría de los casos son originales y sólo cabe destacar que las escalas, en varios casos, parecen estar equivocadas y que, como en la sistemática general, se han conservado algunos nombres ya sobrepasados. — R. N. ORFILA.